

LA GRAN METRÓPOLI Y LOS VIEJOS

La población mayor en la zona metropolitana de la Ciudad de México

Yolanda Palma*

Los estudios recientes sobre familias y hogares en América Latina a menudo mencionan la fuerte dependencia de los adultos mayores al apoyo que les brindan sus hijos, nietos y otros familiares cercanos. Este apoyo no es sólo de tipo económico: ya sea por enfermedad, discapacidad o por el deterioro físico que ocurre de manera natural con el paso de los años, el adulto mayor puede requerir de cuidados y asistencia para realizar sus actividades cotidianas, e incluso de mayor afecto y compañía.

Ante estas necesidades, las familias o los mismos adultos mayores ponen en marcha diferentes estrategias. Las más comunes son realizar arreglos domiciliarios —el adulto mayor se muda con los hijos, por ejemplo—, y recurrir a los llamados “cuidadores”, quienes suelen ser familiares que se hacen cargo del adulto mayor.

En la Encuesta sobre Salud, Bienestar y Envejecimiento (SABE),¹ se obtuvieron algunos datos² que pueden servir para entender este fenómeno y que se presentan a continuación:

COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES

Cerca de 85% de los adultos de 60 años y más del Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM) vivían en un hogar cuya composición no había cambiado en los últimos cinco años, de 1994 a 1999. Entre las personas de mayor

edad y entre los varones, estos cambios fueron menores.

Dentro del tema de los arreglos domiciliarios, 8.1% de los entrevistados cambiaron su lugar de residencia en los cinco años anteriores a la encuesta, principalmente en el caso de las mujeres de mayor edad.

Cuando se analiza la composición actual de los hogares se observa que una cuarta parte de los hogares estaban cons-

tituidos por el entrevistado, su pareja y sus hijos solteros; 17.2% por el entrevistado y sus hijos solteros; y casi otra cuarta parte por el entrevistado y sus hijos casados, en algunos casos con su pareja, 10.5%, y en otros sin ella, 12.5%, cuadro 1.

Cabe destacar que conforme avanza la edad, la composición del hogar de un adulto mayor se modifica de manera importante. Los rasgos básicos de estas modificaciones son:

Cuadro 1. Distribución porcentual de los adultos mayores de acuerdo a la composición del hogar, por sexo y grupos decenales de edad, 1999

Arreglo Familiar	Edad			Total
	60-69	70-79	80 y más	
HOMBRES				
Solo	6.1	8.7	10.4	7.3
Solo con pareja	14.1	21.6	23.2	17.3
Con pareja e hijos solteros y familiares o no familiares	44.6	27.3	18.1	36.7
Con pareja e hijos casados y familiares o no familiares	14.8	16.7	11.1	15.0
Con hijos solteros y familiares o no familiares	7.3	9.8	8.0	8.1
Con hijos casados y familiares o no familiares	4.1	7.3	20.8	6.7
Con otro familiar	2.9	3.2	2.1	2.9
Otros	6.1	5.5	6.2	5.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
MUJERES				
Solo	9.4	13.3	15.6	11.5
Solo con pareja	11.6	11.1	5.6	10.6
Con pareja e hijos solteros y familiares o no familiares	25.0	9.0	4.5	16.9
Con pareja e hijos casados y familiares o no familiares	10.1	4.2	2.3	7.1
Con hijos solteros y familiares o no familiares	20.8	26.6	30.4	24.0
Con hijos casados y familiares o no familiares	13.9	19.5	18.3	16.3
Con otro familiar	5.4	9.0	17.4	8.3
Otros	3.9	7.3	5.9	5.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
TOTAL				
Solo	7.8	11.3	13.8	9.7
Solo con pareja	12.8	15.6	11.7	13.5
Con pareja e hijos solteros y familiares o no familiares	34.0	16.8	9.2	25.6
Con pareja e hijos casados y familiares o no familiares	12.3	9.6	5.3	10.5
Con hijos solteros y familiares o no familiares	14.7	19.4	22.7	17.2
Con hijos casados y familiares o no familiares	9.3	14.3	19.2	12.1
Con otro familiar	4.2	6.5	12.1	5.9
Otros	4.8	6.5	5.9	5.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Investigación en Salud y Demografía, INSAD. OPS/OMS, INSAD, INEGI, SSA y COLEF. Base de datos de la Encuesta sobre Salud, Bienestar y Envejecimiento (SABE) en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, levantada en 1999.

Las cifras que se utilizan en este artículo provienen de diferentes tabulaciones no presentadas en este espacio.



- una creciente tendencia a vivir solos,
- una disminución importante en el porcentaje de adultos mayores que viven con su pareja y sus hijos, sean éstos solteros o casados,
- un incremento en aquéllos que viven con sus hijos, sin pareja, especialmente importante en el caso de los arreglos familiares, donde convive un adulto mayor con sus hijos casados, ya sin su cónyuge.

En el análisis de las diferencias por sexo también hay aspectos que vale la pena destacar:

- las mujeres viven solas en mayor medida que los hombres, 16% de las que tenían 80 años y más,
- los varones tienden a vivir sólo con su pareja en porcentajes mayores que las mujeres, especialmente conforme avanza la edad. El arreglo familiar es más frecuente entre los varones de 80 años y más, casi una cuarta parte del grupo de entrevistados. También uno de cada cuatro de los más ancianos vivía con hijos casados,
- casi la mitad de las mujeres de más edad se encuentran en hogares conformados por hijos no casados o casados, y en algunos casos se agregaban otros familiares o no familiares.

Se podría entonces plantear la hipótesis de que el hombre mayor sigue teniendo, en gran medida, la compañía de una pareja y que las mujeres están cerca de los hijos. También, que las mujeres de mayor edad viven solas, con un familiar no cercano o con una empleada doméstica, 32% del total.

CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES

Los adultos mayores con un menor nivel de estudios residían, con o sin pareja, con

sus hijos casados: sólo un poco más del 11% de ellos había completado la primaria, mientras que en el caso de las personas que vivían solas o sólo con su pareja los porcentajes eran de más de 30%, 34 y 37, respectivamente.

En relación con sus ingresos, dos terceras partes de las personas que vivían solas recibían alguna remuneración o jubilación. En contraste, 39% de las que vivían sin pareja y con hijos casados percibían ingresos de ese tipo. Por otra parte, en el cuadro 2 se puede observar la composición de los hogares de acuerdo con el deterioro en las capacidades de los adultos mayores. Las personas que viven solas, solo con su pareja o con su pareja e hijos solteros, son los que en menor medida sufren de algún deterioro funcional o instrumental, 15%. En el otro extremo, las personas sin pareja que residen con hijos casados, y otros familiares y no familiares, son las que muestran un mayor grado de deterioro, 40%.

Es importante aclarar que esta asociación debe tener el sentido de que mientras menor sea el deterioro de un adulto mayor, menor es su realidad de dependencia de los hijos.



A manera de conclusión, los datos de esta encuesta confirman la hipótesis sobre la fuerte dependencia de los adultos mayores al apoyo que reciben de sus familiares, por lo que el efecto del inminente descenso de la fecundidad plantea serias interrogantes para el futuro de esta población. **Demos**

Composición del hogar	Sí	No	Total
Solo	13.5	86.5	100.0
Solo con pareja	15.8	84.2	100.0
Con pareja e hijos solteros y familiares o no familiares	16.8	83.2	100.0
Con pareja e hijos casados y familiares o no familiares	25.5	74.5	100.0
Con hijos solteros y familiares o no familiares	33.5	66.5	100.0
Con hijos casados y familiares o no familiares	40.1	59.9	100.0
Con otro familiar	31.9	68.1	100.0
Otros	41.0	59.0	100.0
Total	24.4	75.6	100.0